

Título: *El discurso de los jóvenes en situación de riesgo y el derecho a la participación*

Autor: Dra. Ana Beatriz Ammann

Prof. Asociada D/E Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba.

I. Introducción

En el marco del el proyecto en curso *Inversión pública en niñez y juventud. Profundizando compromisos y sensibilización de la UNC en favor de los derechos en niños y jóvenes*, según convenio firmado por la Secretaría de Extensión de la U.N.C. y UNICEF, (julio de 2008 a marzo de 2009), coordinado por la Mgter Cecilia Berra, desde la Escuela de Ciencias de la Información, propusimos integrar un *componente participativo* basado fundamentalmente en el análisis de derechos reconocidos por la población objetivo (niños/as y adolescentes).

En esta presentación queremos compartir algunas preocupaciones, reflexiones y cuestiones metodológicas, dado que nuestro punto de partida fue preguntarnos si el reconocimiento de esta nueva concepción del *niño- sujeto de derechos* involucra también la de “sujeto de discurso”, de un discurso propio que trasunta el o los discursos sociales de la comunidad que lo contiene (familiar, barrial, escolar, deportiva, etc.).

Creemos que “tomar la palabra nunca es una simple comprobación lingüística del yo, sino que es siempre una comprobación social del yo, cuyo corolario implica la capacidad de ser escuchado por los demás y así ser reconocido.” (Le Blanc; 2007:91)

Si tomar la palabra constituye una de las propiedades fundamentales de sí mismo (tener su voz) , entonces, en cambio, la ausencia de voz, en el doble sentido de una voz que falta o de una voz inaudible, ¿ no es el signo más comprobado de esta imposibilidad social de ser propietario de sí mismo que marca el ingreso a la precariedad?

Esta concepción sería determinante a la hora de decidir la modalidad de trabajo que propondríamos, puesto que se trataría de sostener el respeto por la palabra del otro, tanto en las técnicas de su estimulación como en la interpretación que se haga en el análisis.

II. El recorte del objeto

El recorte del objeto de nuestra investigación se realizó desde una selección de Proyectos de Extensión de becarios de la U. N. C. que trabajan en intervenciones en zonas marginales de la ciudad para observar en los grupos de niños y adolescentes seleccionados qué necesidades, preocupaciones e intereses manifiestaban, tomando como sustento sus variadas formas de expresión (verbales y no verbales), en relación con la perspectiva de los derechos y en particular con los derechos trabajados en los respectivos equipos.

Se definieron criterios de selección, y se decidió que la investigación se haría con cuatro proyectos tomados del conjunto arriba indicado.

“Estrategias de comunicación para la inserción educativa y productiva de los jóvenes en riesgo” (, B°s Ampliación Residencial América, Centroamérica, Villa Azalais, Villa General Sabio)

“Adolescencia...Hacia una practica de salud integral. Subjetividad y Derechos” (La Calera).

“Niños trabajadores y escuela: abordaje de tensiones y estrategias de integración” (Esc. Municipal Juan B. Justo y Saúl Taborda)

“Construyendo títeres para la elaboración colectiva de vivencias traumáticas, con niños de Villa La Tela”. (Villa La Tela y B° San Roque)

Nuestra propuesta se basó en el análisis de las estrategias de intervención de los proyectos seleccionados, la entrevista a los directores y tesistas a cargo, la observación y análisis del marco contextual. En una segunda instancia se planificaron y conformaron grupos focales de niños/as y adolescentes, se realizaron propuestas recreativo-expresivas y se hizo un análisis de contenido de los discursos de la población objetivo participante de los grupos focales.

Tomamos como punto de partida el hecho de que los jóvenes, natural lugar de tránsito y de cambio, son objeto de vigilancia y de control disputado por las instituciones y por el mercado y que, en particular los niños y jóvenes de sectores y grupos sociales populares son los que merecen especial atención de parte de las investigaciones académicas y los proyectos de extensión que trabajan la alteridad.

III. El discurso sobre necesidades y la participación

En primer lugar, queremos señalar siguiendo a Nancy Fraser (1991) que en relación con los discursos sobre las necesidades hay varios problemas a considerar:

- tomar las necesidades como simplemente dadas y no problematizarlas;
- asumir que no importa quién interpreta las necesidades, ni desde qué perspectiva, ni a la luz de qué intereses;
- no ver el “sesgo” de autointerpretaciones y de intereses de grupos dominantes; no cuestionar la lógica social e institucional y descuidar las siguientes preguntas: ¿en qué lugar de la sociedad, en qué instituciones, se desarrollan las interpretaciones autorizadas sobre las necesidades y cuáles son las relaciones sociales vigentes entre los intrerlocutores o co-intérpretes?

Por otra parte, parece central desde una perspectiva discursiva considerar los *recursos discursivos* disponibles por los miembros de una comunidad dada, enfrentados a sus demandas.

¿Por qué un componente participativo?

Creemos que los niños/ niñas y jóvenes son los más indicados para proporcionar información sobre su situación. Sin embargo, la participación de éstos puede ser difícil, requiere diferentes enfoques que dependen del contexto, la edad, el género, la condición socioeconómica. Un enfoque serio que pretenda integrarlos requiere tiempo y una gran dosis de consideración, flexibilidad y apertura ya que va más allá de requerir sus respuestas a cuestionarios.¹

En la mayor parte de los casos (tres de los cuatro) se trabajó con los grupos ya conformados por los becarios de la Secretaría de Extensión con las necesarias adecuaciones en cuanto a los objetivos puntuales y sugerencia de algunas estrategias expresivas en el taller observado.

IV. Perspectiva de análisis

Partimos, para un criterio de análisis sociosemiótico, de la concepción triádica del signo aportada por Peirce. En los actos concretos de comunicación el sentido se produce no

¹ Antecedente: *¿Así que quiere hacer participar a los niños y niñas en la investigación?* Save the Children 2004.

sólo por el conocimiento de un significado establecido dentro de un sistema, sino por el “aspecto o cualidad” que el intérprete reconoce en él, o el “efecto” que produce en la mente del intérprete. Ello trae consecuencias fundamentales en las Teorías del Lenguaje y en las Teorías de la Comunicación, toda vez que ambas se abocan al estudio del sentido y su comunicación: adquiere carácter determinante la “situación comunicativa” y en particular, las condiciones de producción y las condiciones de recepción. (E.Verón; 1987)

Incorporamos la noción de “horizonte de discurso”, siguiendo la línea de Bajtín (1982) y en la perspectiva de Discurso Social desarrollada por Marc Angenot (1998) para observar que los discursos sociales se configuran dentro de un determinado ámbito socio-económico y el correlativo mundo cultural, según las profesiones, los sexos, las edades, las relaciones jerárquicas entre hablantes, etc.

Para la aplicación de tales criterios a las situaciones propias de nuestra investigación destacamos algunas cuestiones básicas a tener en cuenta antes de determinar sistemáticamente un método de análisis. Ellas son:

- Conocimiento de la situación comunicativa: quién habla, a quién habla, en qué contexto, para qué y acerca de qué.
- Estabilización del soporte material de la comunicación (grabado, escrito, filmado) para observar: imagen del emisor, imagen del receptor, imagen representada y sus connotaciones.
- Interpretación de lo observado para tratar de establecer (por comparación) qué imagen tienen estos hablantes/receptores específicos, de sí mismos, de su comunidad, y de su entorno mediato, y qué se desprende (por un proceso de síntesis y abstracción de datos) con relación a sus derechos (hacia los cuales obviamente estuvieron dirigidas las propuestas de los respectivos talleres)

IV.1 Marco contextual:

Al considerar el discurso no como algo invariante sino dentro de un sistema dinámico de contextos y situaciones, se encuentran en él elementos fundamentales para la explicación socio-comunicacional. El marco contextual se analiza según los tres aspectos propuestos por Irene Vasilachis (1997), a saber:

Contexto comunicativo: el de la situación de habla concreta en la que se lleva a cabo la interacción comunicativa.

Contexto social: el de la sociedad global determinada en tiempo y espacio.

Contexto social-textual: la representación textual del contexto social que está presente en el texto, que se dibuja en el proceso de producción y que se liga a las formas de representación discursiva de la realidad social a la que pertenece el hablante.

IV.2 Modelo de enunciador:

El discurso es el lugar de construcción del sujeto hablante cuyos registros remiten a una realidad empírica, es decir, un emisor situado histórica y biográficamente. Esta dualidad permite ver cómo el sujeto se visualiza a sí mismo y también cómo construye su propio mundo.

Para poder caracterizarlo se consideran en primer lugar sus Competencias Comunicativas a las que hemos clasificado en verbales, no verbales y mixtas, ya que en la presente investigación se trabaja con niños o adolescentes de escasa preparación escolar que no siempre logran expresarse lingüísticamente. Y, dentro de lo lingüístico, puede haber diferencias significativas entre el lenguaje escrito y el oral.

En segundo lugar, se analizan los Discursos Sociales que se manifiestan en las expresiones lingüísticas o no lingüísticas de los hablantes, en la medida en que éstas son observadas como indicios de construcciones culturales con sus normas y evaluaciones sociales. El criterio de base es que las distintas formas de socialización .familia, grupo de pares, medios masivos de comunicación, escuela- imponen modelos interpretativos de la realidad que se internalizan, en general, de manera inconsciente o “natural”. Normas, valores, presuposiciones y evaluaciones sociales, se desprenden tanto de lo dicho como de lo no dicho en el discurso.

IV.3 Modelo de enunciatario

El discurso se construye también como un diálogo implícito con otros sujetos que aparecen representados en él de modos diferentes. Por tratarse fundamentalmente de discursos orales, se tienen en cuenta dos tipos de representación: la del destinatario directo al que denominamos “coordinador” y que es el primero a quien se dirige la comunicación(interlocutor efectivo, muchas veces presencia explícita en el discurso) y el destinatario potencial aludido de manera directa o indirecta. Son destinatarios potenciales ciertos referente comunitarios (el grupo de pares y el grupo familiar) y referentes generales de la sociedad. Los primeros indican un horizonte de consenso que incluye verdades y enseñanzas compartidas con el grupo social y familiar que operan como fuentes de información privilegiadas y en los segundos, la mirada crítica se dirige a instituciones como la escuela o la ONG con la que se toma contacto diariamente.

IV.4 Redes semánticas

Las Conclusiones se elaboran en torno a Redes Semánticas, es decir, líneas múltiples que organizan sentidos dentro de la formación discursiva que se analiza, tanto en su homogeneidad como en sus elementos de ruptura. Según Vasilachis, las redes semánticas son “conjunto de términos, de palabras, de vocablos, de ítems lexicales que se reiteran en un texto entendido como unidad semántica y que refieren a actores, relaciones, contextos, procesos, fenómenos, estados, objetos...” (1997; 300)

Desarrollamos una experiencia a modo de ejemplo:

Proyecto: *Estrategias de comunicación para la inserción educativa y productiva de los jóvenes en riesgo*

El marco referencial de este taller es el siguiente: se trata de una intervención a cargo de alumnos- becarias de la Escuela de Ciencias de la Información, cuyo antecedente es una investigación en una materia de la carrera y se propone construir nuevos proyectos de comunicación que surjan de las necesidades de los sujetos institucionalizados y que sean elaborados con ellos, *tiene límites en relación con los tiempos de dictado de la cátedra, los problemas de continuidad, de financiamiento y de correspondencia con un proyecto institucional más amplio.*

A. La estrategia participativa se inserta en el marco de la actividad de la Asociación Civil “Sal y Luz” ubicada en barrio Ampliación Residencial América y cuyas actividades se vinculan con la población de barrios aledaños: Barrio Centroamérica, Va. Azalais, San Jorge, Los Álamos, Los Gigantes, Guayaquil, Juan Pablo II, El Quemadero y la villa de emergencia General Sabio. En la zona hay aproximadamente 450 o 500 jóvenes en situación de riesgo y en condición de Libertad Asistida (jóvenes que han estado en situación de conflicto con la ley penal).

La asociación Sal y Luz, es una ONG que existe desde 1992, uno de sus objetivos centrales es insertar a los jóvenes en la sociedad, en el año 2006 generó un taller de electricidad hogareña y de obras como espacio de contención para estos jóvenes. El taller comenzó con once chicos de entre 12 y 18 años de la villa de emergencia General Sabio.

Plan de trabajo propuesto:

1. Relevamiento interdisciplinario en los barrios del sector sobre la situación educativa y laboral de los adolescentes.
2. Generar “Talleres de discusión” con los adolescentes relevados para del sector para producir medios de difusión gráfica y radial e implementar actividades culturales de música, baile y malabares con el fin de formar una murga barrial.
3. Implementar la murga, un “radio- camión barrial” y un “foto diario” mensual como modos de participación, expresión y permanencia de los jóvenes de entre 12 y 18 años en las actividades productivas que ofrece la Asociación Sal y Luz.

Lo informado por el texto del proyecto sobre las formas de intervención, que hemos descrito sintéticamente, provocan las siguientes observaciones:

- que en principio el espacio sociocultural que se pretende abarcar es demasiado amplio;
- que las actividades o propuestas de comunicación y estrategias participativas parecen demasiado ambiciosas;
- que una caracterización más específica de las estrategias participativas en los talleres y de la implementación de actividades culturales y de comunicación, requiere el aporte directo de los integrantes del equipo en las entrevistas en las que manifestarán además las experiencias ya realizadas.

B. Las estrategias discursivas

En el caso específico de este proyecto, dada *la importancia otorgada a la comunicación y objetivos institucionales* se pierde la dimensión de la disposición, necesidades y sensibilización de los adolescentes objeto de la intervención, sus derechos y necesidades.

El modelo de Enunciador, que se construye en el discurso del proyecto, su competencia en relación con los Derechos y las construcciones culturales que lo sustentan (Normas y Valores) presenta las siguientes características:

El proyecto incluye el marco teórico de la asignatura, las estrategias de comunicación como un espacio dialógico, sin embargo, los destinatarios -400 jóvenes en situación de riesgo y vulnerabilidad social- no aparecen suficientemente considerados como sujetos de participación. No se detiene en los “talleres de discusión” que serían los “espacios de comunicación” con los adolescentes del sector a partir de los cuales se generarían las actividades culturales propuestas.

No se habla de Derechos y la propuesta de participación no se sostiene desde los jóvenes cuya inserción, participación y permanencia en el sistema educativo formal, en el sistema productivo y en las actividades diseñadas *para* ellos por la Asociación aparece como un objetivo demasiado general. Los becarios no cuentan con el *relevamiento* sobre la cantidad y situación de chicos en *situación de riesgo* de toda la zona que prometían en el proyecto, dicen que no se pudo hacer porque no hay datos en las escuelas del barrio, se propone conseguir el único que hay en el CPC. Por otra parte, no queda clara la articulación con el equipo de trabajo de la Asociación Sal Luz, que facilitaría la tarea.

Problemas: falta de participación de los jóvenes en la institución. Concentración de la información en pocas personas.

Análisis de 2 sesiones en el marco del Proyecto

I. Marco Contextual

I.1. Contexto Comunicativo.

·Situación espacial: sede de ONG en barrio Centroamérica, es un salón amplio en donde funciona el comedor y la murga ,con instalaciones arriba para ver video y trabajar.

Situación temporal: miércoles de 15 a 17 hs. una vez por semana.

·Relacion dialógica: Personal ONG: dos miembros de la ONG.. Equipo beca: tres alumnas. Dos profesores de murga. El miembro de la dirección de la ONG está presente en la primera reunión, pero luego no asiste; la encargada del Centro Tecnológico Comunitario, está siempre y participa en todas las actividades, no hay una instancia de diálogo independiente de los niños con los talleristas.

La propuesta del proyecto es empezar el trabajo desde el taller de electricidad, sin embargo y por las dificultades de participación en este taller, los Talleres de Discusión prometidos en 2ª instancia tampoco se realizan y empiezan con la murga. Al principio tienen problemas para incorporar nuevos chicos a la murga, pero debido a la discontinuidad en la asistencia a los talleres, la gente de la ONG acepta ampliar la murga y le va otorgando más importancia y centralidad.

Taller 1:

Los talleres se dividen en dos partes: la primera es un diálogo

Grupo de chicos: 6 varones adolescentes, tres chicas adolescentes y dos más chicas. (11 en total) y 2 más chiquitos que vienen con sus hermanos.

Diálogo inicial: Impresiones y sensaciones en relación con la primera presentación de la murga en la plaza del barrio, para la fiesta de la Virgen, luego de dos meses de trabajo, (tres pero perdieron 4 clases).

Clima: Alegría, aceptación del vecindario, expectativas positivas. Tema central: aceptación de los demás, los vecinos salen y no se enojan cuando están ensayando, una vecina les saca fotos. Los adultos conducen el diálogo, los chicos sentados alrededor de la mesa participan. La palabra de los chicos es escasa pero expresan satisfacción en relación con la actividad, el ser aceptados por los vecinos.

Charla: visita a Villa El Libertador a la murga de ese barrio. (Estaban invitados los chicos y fueron un montón de grandes, las 2 psicólogas, la encargada del CTC y miembros de la CD...) Comentarios, sensaciones. Consulta acerca de la devolución de la visita de parte de la murga de la Villa, finalmente quedan en que ellos los recibirán a los chicos de Villa el Libertador el próximo miércoles. Hay presión en el diálogo de parte de los mayores, sin embargo muestran satisfacción por establecer relación con otros chicos que hacen murga.

Video: murga uruguaya *Agarrate Catalina*

Se reparte la letra de la canción y luego de ver el video y escucharlos se comenta el tema: la discriminación.

Media hora de murga. Dos grupos: varones tambores, mujeres baile.

Clima de alegría. Yo estoy como observadora pues me sugieren que no sería oportuno que participe por el proceso en el que están los chicos. Hay desconfianza de parte de los talleristas.

Dado el tipo de trabajo de integración que hacen en el taller coincidimos en que no sería necesario que diagramemos un taller especial para trabajar el tema de los derechos visto desde las necesidades e intereses de los chicos.

Taller 2

Luego de dos semanas de interrupción por visita de la murga de Villa El Libertador se realiza el segundo encuentro. Ha mediado una reunión con las becarias debido a que las

mismas, en reiteradas oportunidades se refieren a la dificultad para que los chicos hablen. En dicha reunión les sugerimos como técnica el juego de piso “Nosotros las/los jóvenes”...a fin de indagar acerca de la vida cotidiana de los jóvenes y su percepción acerca de sus derechos, en el marco de la CDNA. Y promover la expresión, desde su perspectiva, acerca de sus necesidades y derechos vulnerados y/o ejercidos, y sus intereses.

El juego: se presenta un gran cubo de colores y se establecen pautas de juego, no hay un diálogo previo ni se contextualiza ni motiva el juego. Participan 9 adolescentes, 6 varones y 3 mujeres, 3 niños, 1 mujer y 2 varones. Las cuestiones de los derechos no son trabajadas. La actividad se convierte en una suerte de encuesta sobre saberes en *competencia de dos grupos*, no tiene nada que ver con la propuesta que nosotros hicimos. Según las caras del cubo, deben responder sobre:

- las radios FM que conocen, se menciona sur, Suquía y Popular;
- qué harían si tuvieran X cantidad de plata, en estas respuestas se cruza el mercado y los afectos: “Una bici y un ventilador para mi madre”; “baile, baile”; “una bici”; “unas zapatillas, un pantalón y una moto”; “un boliche y marihuana”; dos se niegan a contestar;
- Lugares del mundo a los que les gustaría viajar: Estados Unidos; España; Puerto Rico; mi casa; Córdoba; Japón;
- Mundiales en los que ganó Argentina; - Últimos juegos olímpicos; - tres novelas argentinas;

La Murga: la expresión corporal los atrapa y es el momento en el que *participan* desde el sentir y la emoción. Es notable, no obstante, la división en géneros, las mujeres practican el baile y los varones tocan los tambores. Este es el momento esperado de los talleres.

I.2 Contexto Social.

Los adolescentes participantes provienen de familias numerosas, con necesidades básicas insatisfechas (pobres estructurales), tienen entre 9 y 16 años, pertenecen a barrios muy cercanos: Centroamérica, Va. Azalais, San Jorge, El Quemadero y la villa de emergencia General Sabio, pero de distinta jerarquía y entre ellos las agresiones se dan en relación con el espacio, entre barrios hay juego agresivo físico-verbal, se prenden y le dicen algo así como “cabeza de ...” el tono es despectivo. Les pregunto por qué y responden que es “porque atacan”, se trata de una adolescente de General Sabio. Algunos van a la escuela y otros trabajan y no asisten a la escuela. La sede de la ONG sería un lugar de socialización y contención.

I.3 Contexto Social- Textual.

Si bien es poca la participación verbal que pudimos observar, ésta fundamentalmente está condicionada por la presión en la imposición de los temas. Hay recursos lingüísticos básicos y cuando tienen un material que les interesa como en el caso del video de la murga y la letra de la canción pueden extractar el tema, se interesan y pueden relacionar con su propia situación de vida.

II Modelo de enunciador.

II.1 Competencia comunicativa.

Si bien tienen dificultades para expresar lo que sienten en el marco de las reuniones

grupales y para mantener una conversación, predomina el silencio, las frases breves y los lugares comunes, demuestran interés y versatilidad en la expresión musical y corporal. Tienen muy buena predisposición para establecer relaciones con chicos de otras murgas.

II.2 Discursos sociales: indicios culturales.

En general las referencias modelan un universo de discursos que sólo incluye:

La vida familiar y barrial. Evaluaciones sociales que responden a los mismos criterios de discriminación de los adultos, por ejemplo según el barrio en el que viven y ellos mismos tienden a sentirse no valorados o discriminados.

III. Modelo de Enunciatorio.

La participación está doblemente condicionada por la conducción de las talleristas que por momentos intentan ubicarse como “uno más de ellos” ej. Y, yo si tuviera esa plata me compraría un montón de películas truchas...” y la presencia de personal del la ONG, que impone reglas y obviamente intercede en lo que podría ser una expresión espontánea.

IV. Redes Semánticas

Las redes semánticas dominantes son:

El placer por la expresión corporal y musical.

El barrio como lugar de origen y marca en relación con la discriminación.

La necesidad de sentirse aceptados. Carencia de percepción de sus capacidades.

La ausencia de actividades de recreación y de intercambio fuera de su barrio y en instancias estatales.

La dificultad para expresarse verbalmente y para comunicarse aun entre jóvenes.

Sólo una frase para reflexión :

Una sociedad que respete los derechos de los niños/as y adolescentes necesita tener en cuenta sus voces para no trabajar para ellos sino con ellos; sin embargo, esto requiere continuidad en el tiempo y programas que respondan a las necesidades básicas para que la ausencia de palabra que va aumentando con la edad no sea un verdadero ingreso a la precariedad.

Bibliografía

Angenot, M., *Interdiscursividades De hegemonías y disidencias*, (1998), Cba, U.N.C.

Arruabarrena, M., Chamizazo, M. *Un estudio sobre sus opiniones y percepciones acerca de la vida familiar, escolar y barrial*, (2008), Área de Est. E investigaciones, Fundación Arcor, Buenos Aires.

Bajtín, M. *Estética de la creación verbal* (1982), México, Siglo XXI.

Eco, U. *Lector in Fabula* (1979), Barcelona, Lumen.

Fraser, Nancy (1991): “Esbozo de una teoría crítica socialista de la cultura política del capitalismo tardío”, En *Rev. Debate Feminista*, Año 2, México

Foucault, M. *La arqueología del saber* (1976), México, Siglo XXI.

Le Blanc, G. *Vidas ordinarias Vidas precarias Sobre la exclusión social* (2007) Buenos Aires, Nueva Visión.

Vasilachis, I. *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita* (1997), Barcelona, Gedisa.

Verón. E. *La Semiosis Social* (1987), Barcelona, Gedisa.